

La educación: una puerta a la felicidad¹

Education: a door to happiness

Educação: uma porta para a felicidade

Hernando Barrios Tao²

Universidad Militar Nueva Granada, Bogotá, Colombia

José María Siciliani Barraza³

Universidad de la Salle y Universidad de San Buenaventura, Bogotá, Colombia

Omar Antonio Parra Rozo⁴

Universidad Militar Nueva Granada, Bogotá, Colombia

RECIBIDO: 15 DE MARZO DE 2016 • APROBADO: 15 DE MAYO DE 2016

Para citar este artículo: Barrios, H.; Siciliani, J.M. y Parra, O. (2016). La educación: una puerta a la felicidad. *Itinerario Educativo*, 67, 37-60.

- 1 Este producto se inscribe dentro del trabajo investigativo que adelanta el grupo de investigación "Cultura y desarrollo humano" de la Facultad de Educación y Humanidades de la Universidad Militar Nueva Granada, Bogotá, Colombia. El artículo se deriva del Proyecto de investigación Hum 1808: *Didáctica de las humanidades en la educación superior, mediadas por la narrativa. Fase 2*, financiado por la Universidad Militar Nueva Granada (2014-2015).
- 2 Doctor en Teología. Docente Investigador de la Universidad Militar Nueva Granada. Temas de investigación: educación, humanidades, sociedad, neurociencias, narrativa. Publicaciones recientes: (2015) "Exégesis patrística y exégesis narrativa. Un aporte a la relación exégesis-hermenéutica". *Franciscanum*, Vol. LVII, No 164, pp.171-210. Barrios Tao, H., Parra, O. y Siciliani, J. M., (2015) "Educación y ágora digital. Retos y horizontes para la formación humanística". *El Ágora USB*, pp. 169-193. CE: hernando.barrios@unimilitar.edu.co
- 3 Doctor en Estudios Medievales y Doctor en Teología. Asistente de investigación Universidad Militar Nueva Granada. Docente-Investigador Universidad de La Salle, Bogotá (Colombia). Director del Doctorado en Humanidades, Humanismo y Persona, Universidad San Buenaventura, Bogotá (Colombia). Temas de investigación: narratividad desde el ángulo de la filosofía, educación y teología. Publicaciones recientes: (2009) *Teología Narrativa. Un enfoque desde las Florecillas de San Francisco de Asís*. Bogotá: Ed. Universidad de La Salle. (2014) "Contar según Jerome Bruner". *Revista Itinerario Educativo*, Año XXVIII, n° 63, pp. 31-59. CE: josemariasiciliani@gmail.com
- 4 El Dr. Omar Parra Rozo es Posdoctor en comunicación, educación y cultura. Doctor en Literatura. Docente titular de la Universidad Militar Nueva Granada UMNG (Bogotá, Colombia). Director del Centro de investigaciones de la Facultad de Educación y humanidades UMNG. Temas de investigación: narrativa, educación, bioética, neuroestética y neurociencias. Publicaciones recientes: (2015) "La bioética, la muerte y la ficción" *Revista latinoamericana de Bioética.*, vol 15, No. 2, edición 29, pp. 108 – 119. (2014) "Educación, semiología y narrativa". *Revista Hallazgos*. Vol. 21, pp. 123 – 135. CE: omar.parra@unimilitar.edu.co

Resumen. La narrativa se constituye en una herramienta didáctica determinante en los procesos formativos. Más allá de una serie de fórmulas y parámetros, el acto educativo constituye una forma de vida diaria en el que se intercambian conocimientos y experiencias. Los docentes y los estudiantes abren la puerta del saber y se enfrentan a terrenos diversos, en los cuales se desencadenan dispositivos cognitivos, afectivos, personales y sociales que hacen alusión a los adelantos de la ciencia, la pedagogía y el arte. La búsqueda que se emprende en la educación debe ser placentera y no debe suponer una obligación sino un pasaje feliz. La forma más fructífera de transitar por el camino investigativo y formativo se da a través de ejemplos, de profesores que muestran sus experiencias y de problemas que presentan soluciones basadas en la creatividad. Lo extraordinario y lo desconocido se convierten en el pan diario de la educación.

Palabras clave. Narrativa, creatividad, pedagogía de la investigación, Pensamiento creativo, problemas educativos (Tesauro Unesco).

Abstract. The narrative is constituted as a didactic determinant tool in the educational processes. Beyond a series of formulas and parameters, the educational act constitutes a form of daily life, in which knowledge and experiences are exchanged. Professors and students open the door of knowledge and face diverse fields that unchain cognitive, emotional, personal and social mechanisms, which alludes to progress in science, pedagogy and art. The search engaged in education must be enjoyable and not assumed as an obligation but a happy passage. The most fruitful way to travel across the investigative and educational path is through examples, from professors who expose their experiences and from problems with solutions based on creativity. The extraordinary and the unknown becomes the daily bread of education.

Key words. Narrative, creativity, education research, creative thinking, educational problems (Unesco Thesaurus).

Resumo. A narrativa constitui uma ferramenta educacional decisiva nos processos de aprendizagem. Além de uma série de fórmulas e parâmetros, o ato educativo é uma forma de vida diária em que o conhecimento e as experiências são trocadas. Professores e alunos abrem a porta do conhecimento e enfrentam vários campos, nos quais cognitiva, dispositivos emocionais, pessoais e sociais que aludem aos avanços da ciência, a

pedagogia ea arte são acionados. A pesquisa é realizada em educação deve ser agradável e não deve assumir uma obrigação, mas uma passagem feliz. A maneira mais proveitosa para mover sobre a forma como a pesquisa e educacional é através de exemplos de professores que mostram suas experiências e problemas apresentados soluções baseadas na criatividade. O extraordinário e o desconhecido se tornar o pão de cada dia da educação.

Palavras chave. Narrativa, criatividade, pesquisa pedagogia, pensamento criativo, problemas educacionais (Unesco Thesaurus).

Preludio. Antes de abrir la puerta

El abordaje de la investigación se efectuó a través del método hermenéutico analógico, bajo el presupuesto de que la investigación educativa centrada en la persona debe tener un horizonte cognitivo y afectivo. Así, referentes de la interpretación como Beuchot y Ricoeur constituyen un punto de partida del trabajo. La contrastación entre un docente narrador y uno no narrador llevan a establecer un análisis y una interpretación de los mensajes y del lenguaje narrativo integral: literario, visual, audiovisual, televisivo y mixto (cine). Las situaciones, textos y autores analizados invitan a que el lector, docente o estudiante plantee su propio examen, visualice otras esferas interpretativas y llegue a su propia concepción de aula.

Los interrogantes apuntaron a estos aspectos: ¿qué persiguen el docente y el estudiante en el aula de clase? Y, en particular, ¿qué significado puede extractar el docente de su labor diaria, de su entrada al salón? ¿La realidad, acompañada de la rutina enriquece, deteriora o es un eslabón necesario para mantener la tradición, para sostener un equilibrio? ¿Los elementos extraordinarios que diariamente asaltan la formación, pueden convertirse en referentes necesarios para la educación? ¿Qué significan o *resignifican* los textos y autores seleccionados para abordar los ámbitos extraordinarios que irrumpen en el espacio formativo? Los cuestionamientos o hipótesis de trabajo se desarrollaron hasta *descondicionar* la hipótesis bajo un núcleo específico que en el artículo se revierte en cada subtítulo o apartado y su consecuente desarrollo.

El artículo, como uno de los productos del proyecto investigativo *Didáctica de las humanidades en la educación superior, mediadas por la narrativa. Fase 2*, se enmarca en un espacio simbólico a partir de la puerta y el fin

último de la educación: la felicidad. La concepción clásica del discurso parte de un preludeo centrado en el deseo de descubrir y el anhelo que se aferra a aquello que puede haber detrás de la puerta, ordinario, rutinario o extraordinario hasta un posludio que, siguiendo a Beuchetot, implica una interpretación "adecuada" y ceñida a la "verdad" del texto, la cual se puede sintetizar así: "se debe educar y se debe aprender para ser felices".

En el ser humano existe un deseo o una intención por descubrir algo, por saber o enterarse de un asunto. Tratar de satisfacer este impulso antecede al descubrimiento puede llevar al éxito o al fracaso. La educación y la investigación prefijan consciente o inconscientemente dicho deseo y lo alimentan con una motivación, con un aliento para proseguir. El hombre atiende a lo que lo rodea, inquiere por aquello que no conoce o no comprende, anhela saber y apropiarse de la realidad. Desde su más tierna edad quiere caminar por algún sendero, abrir todas las puertas posibles, experimentar y expresar lo aprendido a través de un lenguaje, mostrar su conocimiento, su emoción, su sentir. Así se despierta el anhelo innato por saber que hay detrás de la puerta para ser feliz, consiguiendo la respuesta.

El docente que motiva el proceso, pronto se convierte en un mago que brindará la posibilidad del aprendizaje y que utilizará su varita para encontrar y satisfacer el deseo de aprender, de buscar. Una vez que se tienen los instrumentos se ingresará al mundo de la fantasía, en el cual no basta sólo la satisfacción de la quimera sino el gozo y el bienestar frente a la misma. No es suficiente conseguir el objeto anhelado sino mantener la satisfacción por lo conseguido. Tanto el docente como el estudiante pueden enredarse antes de entrar al aula, pueden confundirse estando adentro, no satisfacerse con lo que encuentran, tergiversar el propósito que ha conducido al encuentro del objeto deseado o, sencillamente, quedar insatisfechos con el mismo. En respuesta se querrá no volver nunca, o se buscará acudir a otra puerta o, sería lo ideal, se volverá a insistir y a tornar reiteradamente a la cita con la enseñanza y el aprendizaje.

La pedagogía y la puerta de lo extraordinario

La maravilla que precede al encuentro pedagógico, y que se convierte en el puente que abre múltiples posibilidades, es explotada por los narradores, los padres, los contadores, los maestros para dar información, para formar en valores y en conocimientos varios, y es utilizada también por los profesores. Estos últimos establecen diversos parangones,

muestran metáforas que asemejan el mundo real con la ensoñación, generalmente con el propósito de enseñar y dar pautas sobre lo que se debe o no se debe hacer frente a determinado contexto.

En las distintas culturas existen ejemplos variados y diversos que dan cuenta de los hechos a través de un lenguaje que acerca al niño, y en otros casos al adulto, a la explicación de una realidad que muchas veces es adversa. Para un aprendiz lo que pasa ante sus ojos es extraordinario, fuera de lo común. En este sentido, una narración se constituye en la puerta explicativa, en la forma de acceder a mundos desconocidos. Lo anterior se puede apreciar, por ejemplo, en los relatos de *Las mil y una noches*, libro que a decir de Borges (1998) hace que el lector se extravíe en su embrujo:

Uno tiene ganas de perderse en las mil y una noches; uno sabe que entrando en ese libro puede olvidarse de su pobre destino humano; uno puede entrar en un mundo y ese mundo está hecho de unas cuantas figuras arquetípicas y también de individuos (Borges, 1998, p. 67)

Al estar prestos, a la espera, pueden surgir elementos impulsores como querer apropiarse de un anillo que da poder y facultas para hacer realidad lo que se quiere: «Si un ente mortal, un ser humano o un hobbit, por ejemplo, poseyera un anillo de poder, ¿elegiría una vida moral?» (Katz, 2010, p. 17).

O elementos como el de una lámpara que brinda la posibilidad de obtener lo anhelado con una simple manifestación. Basta recordar historias como la del pescador y el efrít (Anónimo, Noche Tercera, 1978, p. 44) en la jornada de Sherezada en la que se conceden deseos sin par para adueñarse del mundo. Relatos como los enunciados se pueden fácilmente acomodar a un discurso o a un hecho pedagógico y facultan al docente y al estudiante para la apropiación de procesos formativos e investigativos.

Con la anterior perspectiva, se puede observar una de las historias de las *Mil noches y una noche* en la que se aprecia metafóricamente el deseo de aprender, de ver lo que está más allá, de apropiarse del tesoro. La avidez por extraer lo más preciado con el fin de aprovecharlo, de llevarlo a la casa para compartirlo, de utilizarlo bien y de ser felices con su uso, se manifiesta en *Alí Babá y los cuarenta ladrones*, relato cuyo origen parece perderse en la noche del tiempo. Carles Geli (2007) manifiesta que tanto este relato como el de *Aladino y la lámpara maravillosa* fueron

insertados por Jean Antoine Galland (1646-1715), el primer traductor y recopilador de estos cuentos:

A esa práctica se sumó el propio autor a partir de 1710, cuando introdujo en los sucesivos volúmenes relatos procedentes, entre otras fuentes, del repertorio que le contaba un juglar sirio, Hanna Diab, recién afincado en París. Por esa boca conoció Galland la historia de Aladino y también la de Alí Babá, como admite en su diario (Geli, 2007, p. 1).

La intención de Galland, más allá de enriquecer la magia de la narración, traza, consciente o inconscientemente, una línea didáctica que hace que tanto el docente como el estudiante se encuentren a la expectativa, quieran adentrarse en el universo mágico, deseen introducirse en el aula, tengan la necesidad de hacerlo y busquen continuar. En el relato de Alí Babá se desencadena metafóricamente todo el proceso educativo tal y como se desarrolla en el salón de clase.

Al finalizar la Noche 851, Sherezada comienza la *Historia de Alí Babá y los cuarenta ladrones*. El relato brinda un contexto o un estado de la situación, merced al cual Alí Babá con su hermano Kassim quedan huérfanos de su padre y se reparten una herencia exigua. Pronto quedan sin dinero y Kassim, avezado en los negocios, se dedica a una tienda de mercado. Entretanto Alí Babá se convierte en leñador y en una de sus jornadas laborales oye ruidos de cabalgaduras. Allí queda a la expectativa de unos jinetes que desmontan con unos "zurrones" que "agobiaban por su peso".

Y desfilaron todos en buen orden por debajo de Alí Babá, que los pudo contar fácilmente y observar que eran cuarenta: ni uno más ni uno menos...

En ese momento de su narración, Sherezada vio aparecer la mañana, y se calló discretamente. (Anónimo, T. II, 1978, p. 562).

Con este relato se aprecian dos momentos pedagógicos; el primero, alimentado por el análisis detallado de la situación y la creación de una expectativa, frente a un suceso no bien entendido por parte de alguien que no posee los elementos que facultan el aprendizaje o la respuesta a lo que puede acontecer. Esto se suma al segundo momento, el cual deriva de la intención de enseñar de Sherezada, junto con el planeamiento que ha hecho para no ocasionar su propia muerte o finalizar la situación.

En la Noche 852 se deshace el enredo. Alí Babá se da cuenta que está frente a unos ladrones cuyo jefe ejerce el poder con las armas y la magia de sus palabras "Sésamo ábrete", con las cuales se hace dueño de la situación, imparte órdenes y luego clausura el lugar y el asunto: "Sésamo ciérrate". Después de que los ladrones se alejan, Alí Babá baja de su escondite en el árbol y se acerca a la roca. Está pleno de curiosidad, siente el deseo de averiguar qué pasa:

Y bien habría querido ir antes a ver sus asnos y a tranquilizarse con respecto a ellos, ya que eran toda su fortuna y el pan de sus hijos; pero en su corazón se había encendido una curiosidad sin precedente por cuanto hubo de ver y oír desde la copa del árbol. (Anónimo, T. II, 1978, p. 563).

Alí Baba se apropia de la fórmula, se adentra en la cueva, se maravilla con lo que hay en el lugar, toma una parte del tesoro y se marcha del lugar. La primera parte del proceso educativo se ha dado. Se logra introducir al oyente o al aprendiz en el juego formativo, en la posibilidad de tener acceso a lo extraordinario, a lo que dominan otros y que puede estar al alcance, merced al acto pedagógico.

En la noche 853, Alí Babá comparte con su esposa el tesoro y quiere que lo adquirido sea de alguna utilidad. La mujer acude a Kassim, quien también entra en el proceso dudando del paquete que le traen a medir y pesar y descubre algo que puede inducirlo a apropiarse de la riqueza de su hermano. En la noche 854 va a la caverna, se vale de la fórmula de entrada y se deslumbra con lo que conoce, pero no sabe cómo utilizar el tesoro ni salir de la cueva. Una vez que la persona se apropia de un mínimo de saber, inquiera por otras posibilidades, trata de compartir su conocimiento. Algunas veces encontrará eco, otras no. El camino formativo continúa.

Ken Bain en su investigación *Lo que hacen los mejores profesores universitarios* manifiesta que "Las ideas principales que animan a los mejores profesores tienen su origen en una observación muy básica: los seres animales son animales curiosos" (Bain, 2007, p. 58). Los profesores que alimentan este interés, que crean el ambiente y la posibilidad de que se enriquezca el deseo de búsqueda o de investigación estudiantil, construyen un ambiente adecuado "crean un entorno seguro en el que los estudiantes pueden probar, quedarse cortos, realimentarse y volver a intentarlo (Bain, 2007:58). En la Noche 855, Kassim, al no poder apropiarse del tesoro, trata de salir, los bandidos lo descubren y lo matan. La

mujer sabe del suceso y, merced a la bondad de Alí Baba, se convierte en su esposa y en una persona buena. Prosigue el proceso pedagógico que manifiesta, metafóricamente, hasta dónde puede llevar la ignorancia y a lo que puede llevar compartir el saber.

En la Noche 856 se cosieron los pedazos del cuerpo de Kassim y en la Noche 857, con el símbolo de unir los pedazos se quiere indicar que se vuelve a la integralidad, a tomar todo el conocimiento para acercarse a una solución.

Al proseguir la historia, los ladrones descubren la casa de Alí y su jefe llega a la puerta y engaña al dueño, quedándose a dormir allí con sus compañeros, los cuales venían escondidos en tinajas de aceite. El problema está planteado, los ladrones se encuentran al acecho, esperando una señal para atacar. Tanto en el ámbito educativo, en general, como en los procesos investigativos, una vez que se reflexiona sobre las posibilidades que se pueden generar a partir de un saber, se procede a brindar alternativas de salida.

En la noche 858 Luz Nocturna, esposa de Alí Baba, descubre la trama. Hierve el aceite y liquida a los ladrones, pero el jefe logra huir. La estrategia no produjo el efecto deseado, por haber escogido el camino errado. La solución a un planteamiento merece un proceso de análisis e interpretación, lo mismo que una evaluación y una toma de decisiones. Esta descripción rápida se presenta continuamente en un proceso formativo. Las soluciones que se plantean, por parte de los docentes y de los aprendices, brindan la posibilidad de comprensión y avance.

La Noche 859 da paso al desenredo de la historia, en la que Luz Nocturna, la fiel amada, descubre al jefe de los ladrones y lo apuñala. El desenlace es fuerte, a los ojos de los lectores. La intención de mostrar el castigo a quienes no acogen el conocimiento es extrema. Sin embargo, hay una esperanza para quienes se acercan a la verdad y al tesoro escondido. Estando todos felices y regocijados, llega la Noche 860 en la que se remata el relato con la felicidad completa, en cuanto que Alí Babá entrega toda su fortuna y su saber a su hijo y a Luz Nocturna y empieza una nueva historia.

El ejemplo propuesto conllevó una analogía entre el ámbito maravilloso de un relato y el campo pedagógico. La práctica del ejemplo y de la parábola, ejercida por grandes maestros, se encuentra al alcance de la mano, en el

trabajo diario. Lo que se halla fuera de lo común, lo extraordinario, hace que la atención del ser humano se vuelque hacia ello. El profesor Finkel practicó en forma asidua el proceso de traer a colación elementos que fueran significativos para los estudiantes. En el apartado *Dejar que hable la parábola* en la obra *Dar clase con la boca cerrada*, manifiesta que:

En lo que concierne a la comprensión del profesor en esta situación, hay dos posibilidades. Puede pensar que comprende la parábola o puede saber que no. En cualquier caso, puede ser un profesor eficaz. No tiene que desentrañar el significado de la parábola para resultar útil a sus estudiantes. Puede que incluso sea todavía mejor si no lo hace, ya que así no estará tentado de hurtar a los estudiantes la contienda que les pertenece (Finkel, 2008, pp. 52-53).

El proceso pedagógico es complejo y requiere de todas las armas posibles para encontrar soluciones a los interrogantes, situaciones y problemas que se plantean. En la comparación entre un relato maravilloso y una situación educativa se aprecia la complejidad que se suscita en los múltiples intervinientes formativos: el papel del profesor y el contexto, junto con las posibilidades que se abren al aprendizaje. No basta con entrar, hallar el tesoro y extraerlo, hay que saberlo mantener y distribuir, hay que abocarse a lo que se encuentra fuera del aula, hay que acudir a formas extraordinarias que pueden acercar la realidad, volverla más comprensible y susceptible de ser aprehendida.

Pedagogía y apertura a lo desconocido

Al abrir la puerta de la casa educativa y adentrarse en la primera habitación suelen aparecer algunos objetos y algunas instancias que se escapan al diario trasegar. El docente, habituado a una rutina, puede encontrarse un día cualquiera con una realidad distinta a la acostumbrada, por ejemplo, con un grupo de jóvenes que tras unas mesas, escritorios o similares, tratan de jugar a aprender y a apropiarse de seres y objetos extraños, en algunos casos valiéndose de modernos aparatos tecnológicos, en otros con un ambiente tradicional de clase, en muchas ocasiones sin los mencionados aparatos y, en unas, quizá las más tragicómicas, sin aparatos y sin escritorios y tal vez sin estudiantes. Los docentes y los estudiantes encuentran realidades disímiles, realidades que escapan a la forma rutinaria de ver el mundo y, tanto los unos como los otros deben estar atentos a responder a los cuestionamientos que se suscitan en el aula.

En este punto se hace necesario poner un ejemplo de personajes que marcan el derrotero pedagógico y que aunque no tengan como profesión de base la educación, su pensamiento y su accionar constituyen un ejemplo de liderazgo formativo. Cada docente se enfrenta, día tras día, a un ambiente diverso, a un espacio que le brinda amplias posibilidades de ser creativo, innovativo y emprendedor. Rodman Edward Serling (1924-1975), es el prototipo de un creador natural y un formador por excelencia, entre otros muchos seres que marcan generaciones y contribuyen con su obra y su ejemplo a dar elementos de discernimiento. Considerado como uno de los genios prácticos de la ciencia ficción, creó una de las series que marcó un hito en el mundo artístico y narrativo: *The Twilight Zone*, conocida como la *Dimensión desconocida*⁵, *La quinta dimensión* o *En los límites de la realidad*. Una producción que selló el derrotero de muchos directores de cine y dio una lección de crítica al sistema y a la realidad imperantes en Estados Unidos en las décadas de los años sesenta y setenta (s. XX).

Con claros ejemplos didácticos, pedagógicos y formativos, propugnó por una sociedad multidiversa en la que se apreciaran seres distintos, con sus personalidades y sus formas de comportamiento diferente al predominante; promovió el aprecio al medio ambiente y a la tierra de origen, mostró la posibilidad de ver otros elementos significativos en los objetos y en las personas que habitan el planeta Tierra y abrió múltiples perspectivas audiovisuales con las cuales se puede aprender, enseñar y sobrevivir. El alcance de esta obra (156 capítulos entre 1959 y 1963) marca una época de lucha entre lo tradicional y lo moderno, entre el hombre y la máquina, entre los sueños y el desenfreno. Rod Serling inmortalizó la introducción a su seriado con un fragmento que se hace realidad en el diario vivir de la docencia:

You unlock this door with the key of imagination. Beyond it is another dimension. A dimension of sound. A dimension of sight. A dimension of mind. You're moving into a land of both shadow and substance of

5 *La Dimensión desconocida* es una serie televisiva emitida entre 1959 y 1964 que en el mejor estilo narrativo muestra un episodio de la vida que se arraiga en un hecho cotidiano sencillo como el juego, la diversión, el manejo de una situación cómica, un ser extraordinario, algún suceso que se escapaba del diario transcurrir, en fin. Todo ello con un toque de ficción, con una visión de lo que puede acontecer y con final sorprendente. La serie causó una grata impresión y fue tomada como modelo o como referente formativo y de sana diversión. Sus 156 capítulos fueron entregados con el propósito de abrir la puerta de la imaginación. Su tema derivó en series radiofónicas, comic, revistas, películas, relatos y en una forma de ver el mundo desde otra perspectiva.

things and ideas. You've just crossed over into... The Twilight Zone.
(Serling, 2006)

La puerta que abre este narrador estadounidense es la misma que debe abrir el maestro al introducirse en el universo diario del aula de clase y es la misma que deben atravesar los estudiantes en la búsqueda permanente de un mundo mejor, de una realidad que se adapte a sus necesidades y deseos cognitivos y experienciales.

De igual manera, Serling, con su guión sobre *The Planet of the Apes*, transformado para su adaptación al cine, de la mano de Michael Wilson, marcó una era de reflexión sobre los límites y los alcances de una especie que se regodea en los odios hacia los demás y en la falta de conciencia frente al medio que rodea al ser humano. La película se estrenó en 1968 y estampó un hito en el cine. Pero es su crítica a la forma dialogal de quienes aparentemente saben y creen en un trasfondo cognitivo, religioso, político y científico lo que marca el filme:

Puntuada por memorables escenas (el primer vislumbre de Taylor del nuevo planeta, su captura y, por supuesto, el inolvidable final), con un guión ingenioso de Rod Serling y Michael Wilson, minado de diálogos definitivos ("¡Quítame tus hediondas garras de encima, mono asqueroso!") (Schneider, 2012, p. 484).

El trasfondo de la verdad aparente, de la posibilidad de fallas en lo que se cree, de la necesidad de ir al fondo del tema que se trata, de la no infalibilidad de quien ostenta un determinado poder, traslucen la fragilidad de un sistema tradicional e invitan a quienes juegan algún papel en la sociedad, como el docente y el estudiante, a que reflexionen sobre cuál es su meta en la vida y cuál es su horizonte trascendente como individuo y como ser, dentro de una colectividad. La puerta que quedó abierta tras esta película brinda elementos didácticos para la reflexión y la aplicación en el aula de clase.

Una puerta hacia la investigación

El proceso investigativo constituye un elemento esencial del ser humano. Cada vez que el hombre abre sus ojos, desde el nacimiento hasta el último día, necesariamente tiene que reconocer el mundo, abrirse a un universo que en principio es desconocido y que poco a poco va cediendo a sus

preocupaciones, emociones y raciocinios. Se persigue una sombra y una luz. Se rastrea el mínimo detalle que explique lo que ocurre alrededor. Recordando la manera expresiva de Grass⁶, puede pensar y repensar, ser y no ser, abarcar distancias inconmensurables, constituirse en un espécimen desmedido y anómalo:

Por eso fijamos la vista, cosa que no hace ningún animal (ni siquiera las aves), más allá de nosotros mismos... Rastreamos nuestra felicidad fuera de nosotros y vagamos, con el corazón encogido, por espaciosos sistemas mentales; y es que el hombre quiere ser más de lo que promete a primera vista el puñado de cualidades que lo adornan (Grass, 1999, p. 33).

Una vez que se presenta una primera claridad, una forma primitiva de ver la realidad, el sujeto observador se detiene y trata de identificar la sombra que se cierne sobre determinado objeto, la luz que atraviesa el cristal, el paisaje borroso que es sombra y contorno sobre la pintura confusa de la pared. La realidad abstrusa se retrae y se vuelve horizonte y posibilidad de lectura y de imaginación, silueta atrayente que debe ser contorneada y apropiada para atraparla o dejarse atrapar. Grass reafirma lo anterior en su ensayo *Mirada retrospectiva sobre El Tambor de Hojalata o el autor como dudoso testigo*, al afirmar que después de una labor concienzuda se abre la claridad:

Con la primera frase: "Pues sí: soy huésped de un sanatorio...", se disolvió el bloqueo, me apremió el lenguaje, fluyeron libremente la capacidad de recordar y la fantasía, el placer lúdico y la obsesión con los detalles, (Grass, 2014, p. 105).

El niño que una vez se despierta al mundo, lo mismo que el soñador que abre los ojos, después de dedicar un lapso de vida al descanso, una vez que identifica unos elementos mínimos de la realidad que lo rodea, que reflexiona sobre su entorno inmediato, quiere saber cosas

6 Günter Grass (1927-2015). Premio Nobel de Literatura y Premio Príncipe de Asturias. Se considera como uno de los escritores que se adaptan con una destreza particular al detalle y a la observación. Entre sus múltiples creaciones cabe destacar *El Tambor de hojalata* (1959), en particular por las observaciones permanentes y detalladas que el narrador hace de su entorno, la comprensión que tiene de él y la interpretación a la que quiere que llegue el lector. Esta novela fue llevada al cine en 1978, dirigida por *Volker Schlöndorff*. Fue galardonada con la Palma de Oro en el Festival de Cannes y obtuvo un Oscar a la mejor película de habla no inglesa en 1979. El filme capta fielmente el sentido del detalle y de la observación del medio que rodea la infancia del protagonista.

respecto de lo que observa. Pregunta, cuestiona, reconoce, distingue de manera más profunda, quiere eruirse y alejarse del sitio primero de observación para poderse manifestar frente a los fenómenos que lo atosigan. La puerta investigativa está abierta. Una vez que se identifican algunos elementos mínimos de la realidad, el ser humano, que desde ya es un investigador, incorpora en sus adentros los problemas que se suscitan con la observación. Algunas veces dichos problemas constituyen cuestionamientos sencillos, otras tantas se convierten en reflexiones profundas y unas más se transforman en interrogantes cuyas respuestas desbordan la simple observación y llevan a que el hombre busque una verdad, una respuesta que lo deje satisfecho. Shattuck manifiesta que el individuo, aunque se adapte a las situaciones y a las formas de vida tradicionales, tiende a mirar con preocupación que el contexto natural puede hacerse extraño e incomprensible y que "los secretos de la naturaleza podrían haber llegado a un punto en el que el conocimiento nos proporcione más problemas que soluciones" (Shattuck, 1998, p. 15). No obstante, lo anterior no debe ser causa de preocupación, puesto que el ser humano está permanentemente a la expectativa y su curiosidad lo hace aprender continuamente y lo convierte en un espécimen ávido de saber y de investigar; además, "porque aprendemos a hacer ciertas cosas antes de saber lo que estamos haciendo y en modos que nadie consigue explicar satisfactoriamente" (Shattuck, 1998, p. 15).

En los procesos de enseñanza es común acudir a la retórica para la elaboración del discurso. El docente utiliza, consciente o inconscientemente, diversas técnicas de persuasión para mostrar un horizonte cognitivo y comportamental, dentro de determinada disciplina, con el fin de acercar algún mensaje informativo, de plantear algún marco conceptual, de crear un ambiente emotivo o de mezclar todo lo anterior. López⁷ se refiere a la persuasión como un arte que se organiza desde la

7 El profesor Don Finkel, (*Evergreen State College*) se muestra partidario del docente que se pudiera llamar "profesor no narrador", pero sí mediador y motivador, un docente que, al contrario de lo que hace, invita y exige que sus estudiantes narren, "plasmados por escrito" sus experiencias. Aparentemente opuesto a Finkel, el profesor Antonio López Eire (Universidad de Salamanca) es partidario y defensor del "profesor que narra", del docente que acude al discurso, particularmente a la retórica. Se considera como un estudioso profundo de la dialectología y la filología griegas. Como autoridad en retórica dirigió la revista internacional *LOGO: Revista de retórica y Teoría de la comunicación*. Plantear dos perspectivas docentes, aparentemente opuestas, no supone que un profesor se incline por una de ellas, supone que la puerta educativa es amplia y da cabida a diversas formas de abordaje formativo.

invención hasta el epílogo, pasando por la disposición, la elocución, la memoria (reglas) y la pronunciación (ejecución del discurso).

Entendida la retórica antigua como el arte (disciplina teórico-práctica) de emplear atinadamente la lengua, en sus dos niveles de significante y significado, para lograr la persuasión hablando en público (así era en los orígenes) o también mediante los escritos ampliamente divulgados (así fue más tarde), las reglas de la composición oral o escrita variaron muy poco desde sus inicios hasta el siglo XIX y se distribuían en cinco capítulos correspondientes a las cinco partes que en un orden lógico se establecían dentro del proceso de la elaboración y la ejecución del discurso por parte del orador. (López, 2015, p. 875).

La puerta a la investigación, la escritura o la lectura, mediada por el lenguaje, cumple dentro del universo literario dos funciones primordiales que hacen que, una vez que la puerta gira a un lado, el investigador se adentre en un cosmos particular con sus propias reglas, aciertos y desaciertos. Si la puerta se entorna hacia el lado opuesto el lenguaje cobra vida y aumenta de tamaño realzando la realidad presente, aumentándola o distorsionándola. Ricoeur trabaja estos dos planos en *La metáfora viva* (1977), *La metáfora y el problema central de la hermenéutica* (1972) y en *Hermenéutica y mundo del texto* (2012) entre otros escritos:

De un lado, el lenguaje parece exiliarse fuera del mundo, encerrarse en su actividad estructurante y finalmente celebrarse a sí mismo en una soledad gloriosa; el estatuto *literario* del lenguaje ilustra esta primera orientación. Del otro lado, a la inversa de su tendencia centrífuga, la lengua literaria parece capaz de aumentar el poder de describir y de aumentar la realidad –y sobre todo la realidad humana– (Ricoeur, 2012, pp. 30-31).

Entrando a la creación

No se puede entender el papel de un docente si su trabajo no se encuentra relacionado con algunos procesos mínimos investigativos, los cuales lo llevan a preguntarse acerca de su cátedra, de los medios que utiliza, de los estudiantes que tiene a su cargo y con los cuales forma un equipo, probablemente un semillero o un grupo investigativo. Cada día supone un cambio, una forma diferente de abordar la vida.

Al traspasar la puerta el profesor se aboca a una nueva realidad: objetos conocidos y por conocer, personajes extraños y supuestos, otros observadores, nuevas personas que pueden suscitar sentimientos y pensamientos diversos, paredes, recovecos, horizontes no calculados. Las casas son como las aulas y éstas son como pequeños universos. Metafóricamente, el papel del profesor es tratar de mostrar la utilidad de los objetos que adornan la casa, de mirar las personas con sus múltiples matices, de conservar el ambiente pero, también de ver tras los cristales, el jardín, el cielo, el sol y las estrellas.

Cada día de clase se constituye en un día distinto. Así, en el transcurrir cotidiano del docente caben plenamente los versos del poeta chileno Pablo Neruda, quien haciendo referencia a un pasado, viviendo un presente y proyectando un futuro, sintetiza el diario acontecer educativo: "La misma noche que hace blanquear los mismos árboles. / Nosotros, los de entonces, ya no somos los mismos" (Neruda, 2015, p. 1). La temporalidad manifiesta en la relación pedagógica hace suponer una amalgama de cambios continuos, una situación permanente, en la cual, dos personas que interactúan se tienen que transformar, sufren una metamorfosis diaria, para bien o para mal. Tanto el profesor como el estudiante aprenden nuevos conocimientos, tienen experiencias distintas, en cada jornada en que se hace patente el hecho formativo. Se espera que, merced a la educación, el individuo sufra modificaciones benéficas que lo hagan comprender su contexto externo e interno, que lo hagan percibir, sentir y actuar en el mundo, conviviendo con los demás y caminando hacia la felicidad y el bienestar. No se puede ser el mismo si cada día hay una manifestación cognitiva y emotiva, si hay una armonía grupal, una búsqueda y un descubrimiento y, en el mejor de los casos, una creación. ¿Quién puede imaginar, por ejemplo, que al abrir la puerta de un armario pueden aparecer mundos insospechados? Puede ocurrir. Lewis (1898-1963) en una de sus obras más significativas *El león, la bruja y el armario* (*Las crónicas de Narnia*) presenta, metafóricamente, la entrada del niño en un mundo que muchas veces es hostil. Una síntesis de la obra brinda una perspectiva de esta concepción de búsqueda y de aprendizaje permanente: a la casa de un profesor anciano, lejos de Londres, llegan cuatro niños: Peter, Susan, Edmund y Lucy. Esta última se adentra en un viejo armario y descubre un universo distinto al que conocía, lleno de magia, fantasía y adversidades. El título del Capítulo I: *Lucy looks into a wardrobe* (*Lucía investiga en el ropero o Lucía se mete en el armario*) connota, de

manera inmediata una forma disímil de mirar la vida. Al abrir la puerta se abre la aventura y el personaje (ser común y corriente, profesor o estudiante) se adentra en un mundo diferente:

La niña se quedó atrás porque pensó que valía la pena intentar abrir la puerta del armario, aunque estaba casi segura de que estaría cerrada con llave...Y entonces vio que había una luz más adelante; no unos cuantos centímetros más allá de donde debería haber estado la parte posterior del armario sino bastante más lejos. Algo frío y blando le caía encima, y no tardó en descubrir que estaba de pie en medio de un bosque en plena noche con nieve bajo los pies y copos cayendo desde lo alto. (Lewis, 2005, pp. 14 – 15).

El docente investigador y la investigación como una forma de acercarse a la realidad

Un docente investigador debe estar atento a enfrentar diariamente la realidad que se le presenta con sus múltiples facetas. Independientemente de si se aborda una problemática con un espíritu investigativo formativo o con una perspectiva científica, el maestro debe tener en su haber la misma visión de Dumbledore, el líder paradigmático del Colegio Hogwarts: un dominio sobresaliente en su área de estudio que lo faculta para plantear dilemas y posibles acertijos frente a las diversas dificultades, una apertura manifiesta a aceptar los distintos planteamientos cognitivos que le puede brindar el contexto, el estudiante, el grupo, sus compañeros y su propia experiencia, una disposición permanente de búsqueda del saber, la cual se encuentra más allá de los procesos repetitivos, en la autopista de la información y en el diario acontecer, una capacidad de apertura a la crítica y a la observación de su aprendiz, inclusive a la enseñanza que éste le aporta. Los contrastes educativos vislumbran horizontes diferentes al transcurrir rutinario:

Antes de empezar la clase de hoy –dijo el profesor desde su mesa, abarcando con la vista a todos los estudiantes y mirándolos fijamente–, creo conveniente recordarles que el próximo mes de junio realizarán un importante examen en el que demostrarán cuanto han aprendido sobre la composición y el uso de las pociones mágicas... (Rowling, 2013, pp. 243-244)

El docente investigador tanto como el estudiante tienen que aprender diariamente sobre la manera de enfrentar un problema de investigación o de pedagogía con diversas posibilidades de acceso al mismo, conservando

siempre su postura ética, la cual le suministra una gama de requisitos, entre ellos el de eliminar la copia de otros y respetar el trabajo de los demás. La forma antigua de conocer las enseñanzas de los maestros que han precedido las actuales maneras de enseñar y de aprender es digna de ser tenida en cuenta, dentro de un marco que se adapta a las necesidades y retos del presente y a las posibilidades futuras de adquisición del conocimiento. El sentido crítico y el juicio ponderado que debe acompañar al docente investigador desborda la forma tradicional de impartir clase y obliga al maestro a tomar una postura frente a los obstáculos. Lo anterior de ninguna manera impide que el profesor se adentre en las teorías y planteamientos de otros, con una mirada objetiva y con una presentación personal de su aporte, el cual debe ser plasmado en el lenguaje que hoy se requiere en cualquier ciencia: el artículo, el libro, el documento científico.

La enseñanza que se desarrolla a través de un docente y el aprendizaje que va unido a ella, y que para efectos metodológicos plantea una división, demanda, en todos los casos, un proceso investigativo, una búsqueda de la verdad, un acercamiento a la realidad, ya no con el solo acceso a la información, pues ésta se brinda a través de los entes monstruosos que, como en el pasado mitológico devoraban a sus hijos, resucitados en el presente con figuras que compendian el conocimiento y lo hacen accesible como Google y las múltiples bases de datos, sino con la apertura instrumental y metodológica, con la creación de ambientes que conlleven la sorpresa, el asombro y la creatividad. La enseñanza, unida indisolublemente a la investigación, supone un constante asedio de preguntas, un estudio permanente de fuentes, un planteamiento de hipótesis y problemas, una selección de métodos, estrategias y alternativas diversas de abordaje frente a los obstáculos, más allá de la tradicional manera de dar clase, una comprobación de las hipótesis o una gama de respuestas que no quedan en el aula, que tienen que ir al medio y volver al currículo en una dialéctica constante.

En este estado de la cuestión⁸, no del arte, porque esto último sólo se acepta a regañadientes y por costumbre "non sancta" entre los

8 Flores (2011) indica que el estado del arte "describe las investigaciones más recientes y actuales que sobre un tema en específico se han realizado" con una delimitación temporal de indagación y de registro. La autora le da una característica especial al Estado de la cuestión, en cuanto supone un "proceso intermedio entre el estado del arte y el estado del conocimiento". En el estado de la cuestión se utiliza la hermenéutica como una fase inicial investigativa determinante en el "análisis de la información disponible". En cualquier proceso investigativo se hace necesario precisar el marco al que se alude.

investigadores, los maestros que tienen en su meta de trabajo procesos de investigación formativa se enfrentan a diario con trabajos que suponen el planteamiento de preguntas, el desarrollo desde núcleos temáticos y problemáticos, el tratamiento metodológico de los problemas y la solución perentoria, en la que su labor se desborda y se sale de las fronteras del aula a los universos informáticos, a los ensayos y planteamientos diversos, a la conformación de grupos de estudiantes que quieren abordar los problemas desde perspectivas distintas a las tradicionales. El juego de la enseñanza puede parar ahí o puede continuar si se da la posibilidad de que las respuestas se plasmen en ensayos, en escritos, en documentos que alimentan y retroalimentan el proceso.

La educación y la puerta oculta

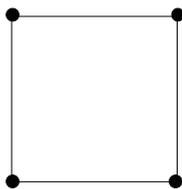
Al traspasar la puerta y adentrarse en el aula, el ser humano se llena de cuestionamientos y de problemas frente a lo que se encuentra a su alrededor. Las preguntas constituyen la base de la ciencia, del progreso y de la supervivencia humana. Todo lo que rodea al hombre supone una multiplicidad de interrogantes, desde ¿Por qué entré a esta aula? hasta ¿qué objeto tiene seguir estudiando?

Tratando de responder a un planteamiento simple como la conformación del aula de clase o de la casa, del colegio o del edificio, normalmente se tiende a visualizar un mundo cuadrado, un universo lleno de líneas rectas que se entrecruzan y van trazando la forma de actuar del ser humano. Así, es fácil ver que la mayoría de los salones se ajustan a estructuras rectangulares, cuadradas. Basta con mirar alrededor: escritorios y computadores, teléfonos y sillas, losas del piso, el piso completo, las paredes y las ventanas. La composición del pensamiento tiende a crear marcos rígidos, a seleccionar y adaptarse a lo que observa. Con un simple ejercicio se puede visualizar una primera comprensión del mundo.

Al detallar una figura con forma de cuadrado, el observador que posee algunas nociones de geometría indicará que la representación es plana, que tiene cuatro lados iguales y que éstos, a su vez, forman cuatro ángulos rectos. De esta noción se pueden derivar multitud de problemas, por ejemplo, si el mencionado cuadrado puede definirse como "un rectángulo con cuatro lados iguales y cuatro ángulos de noventa grados" (Michalko, 2002, p. 45).

Para acercarse a un problema es importante hacer un planteamiento sobre el hecho que lo genera o interrogarse al respecto. Por ejemplo, un problema inicial que hace "calentar motores", y que suele usarse en lecciones básicas de formación de pensamiento matemático tiene que ver con la concepción del cuadrado. Michalko lo planea así:

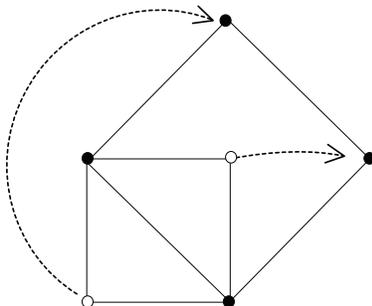
Mueva dos puntos y cree un cuadrado el doble de grande del definido por los puntos tal como están en la actualidad. (Límite de tiempo sesenta segundos).



Solución: el truco es la palabra "cuadrado" (Michalko, 2002, p. 45).

El resultado se puede complicar porque hay una restricción del pensamiento que obliga a pensar y a cruzar ideas en torno al concepto y a la figura del "cuadrado", tal y como está concebido. La mayoría de los estudiantes –y de los profesores– tienden a hacer sus cálculos y dibujos tratando de trazar un cuadrado manteniendo los lados paralelos del cuadrado mayor con los lados del menor. El asunto puede volverse complejo y enredar a quien desarrolla el ejercicio. La respuesta se encuentra cerca, siempre y cuando se piense que el cuadrado puede rotar, puede ser un rombo. Si esto es así se ha llegado a la base de la solución:

... si vuelve a expresar el problema y piensa de nuevo en la ilustración puede usted descubrir que un rombo es un "cuadrado sobre un punto".



Luego conectando una diagonal y moviendo los otros dos puntos para hacer el resto de los puntos, ya tiene usted un cuadrado el doble de grande del original (Michalko, 2002, pp. 45-46).

Encontrada la posibilidad de escaparse del marco rígido del cuadro, de los límites que atenazan el pensamiento, se puede ver la realidad con otras perspectivas. Esto último es una meta o un fin que se deben trazar los que ingresan al Aula, los que traspasan la puerta: docentes y estudiantes. Es probable que alguien se salga de la norma y se encuentre con que puede haber pasadizos ovalados, puertas circulares, casas redondas, jardines curvos, platos, tazas y techos y ventanas y un mundo que no se ajusta al pensamiento restringido:

En un agujero en el suelo vivía un hobbit... Tenía una puerta redonda, perfecta como un ojo de buey, pintada de verde, con una manilla de bronce dorada y brillante, justo en el medio. La puerta se abría a un vestíbulo cilíndrico, como un túnel: un túnel muy cómodo, sin humos, con paredes revestidas de maderas... Las mejores habitaciones estaban todas a la izquierda de la puerta principal, pues eran las únicas que tenían ventanas, ventanas redondas, profundamente escavadas, que miraban al jardín y los prados de más allá, camino del río. (Tolkien, 2012, p. 3)

El anterior fragmento corresponde al inicio de *El Hobbit*, obra de Tolkien (1892–1973), en la cual se narra la historia de Bilbo, un personaje que vive en un lugar feliz, La Comarca. A su casa llega el mago Gandalf y un grupo de enanos, cuyo líder Thorin, Escudo de Roble, cuenta que su propósito es recuperar el tesoro que robó el dragón Smaug. Después de diversas aventuras, Bilbo se apodera de un anillo especial que, a la postre, se convierte en un instrumento poderoso y determinante en su lucha contra Saurón, el señor del mal.

Tolkien recrea un ambiente fantasioso y, a su vez, real. La imagen circular se encuentra trabajada en el relato, a la manera de una narración mítica, con sus elementos significativos de eterno retorno y de perennidad en el tiempo y en el espacio. En esta obra se plantea una recreación muy cercana a otra forma de imaginar y de ser, de construir maneras distintas de ver el mundo, de acercarse a la meta desde otro ángulo.

En el transcurrir argumental se aprecia una figura ancestral que connota la sabiduría, el consejo, la enseñanza: el mago Gandalf, quien personifica el papel del profesor en este universo con sus aciertos y sus errores, pero ante todo con su impulso para lanzarse en pos de un propósito, de ver más allá de lo cotidiano, inclusive al otro lado de lo convencional y de lo real. Gandalf es un personaje que se origina en otra de las obras de Tolkien,

El Silmarion, y cobra su papel determinante en *El Señor de los Anillos* y, particularmente en *El Hobbit*. Gandalf se encuentra personificado como un mago anciano con su barba, símbolo antiguo de sabiduría, su traje de color gris y su sombrero puntiagudo. Un mago que se dedica a luchar contra la ignorancia (los Trasgos) y la oscuridad (Sauron, el señor oscuro).

Posludio. La educación: una puerta a la felicidad

Una vez que se ha abordado el papel del profesor y que el aula se convierte en un sitio maravilloso donde la ignorancia da cabida a las discusiones y a las formas mágicas de ver un horizonte diferente, se aprecia que para ver la realidad con otros ojos, distintos de la mirada rutinaria, el ser humano requiere pensar, elucubrar, imaginar, contar, expresar. Su lenguaje lo lleva a mostrar su pensamiento y a entender la realidad con palabras y con números, con líneas y con figuras, con tiempos y espacios reales e imaginados, con sueños y verdades, entremezclados. Cada persona tiene que relatar lo que percibe, tiene que aprenderlo, interpretarlo y contarlo con un lenguaje exacto, científico, matemático o con un lenguaje literario, pictórico artístico. Ahí se encuentran sus más íntimos anhelos, sus deseos, sus esperanzas. Al pasar la puerta que da al aula, todos estos fragmentos se revuelven y se aglutinan, conforman un sistema educativo, marcan una ruta investigativa, muestran el horizonte a un estudiante y a un docente, probablemente su futuro.

Como se puede observar, es importante detectar unos referentes esenciales que le dan significación a la educación como una puerta a la felicidad. La inserción de elementos extraordinarios en el aula (*Las mil noches y una noche*, Borges, Serling), el escape de la rutina, la motivación acerca de la apreciación de situaciones y problemas en su conjunto, aunado al diálogo y a la búsqueda de nuevos horizontes, cambian el aspecto del aula y crean un ambiente diferente. La suma de mundos disímiles que se observan cada día en la sala de clase faculta al docente y al estudiante como investigadores, ya sea en ciernes o ya sea en profundidad, para que desarrollen su creatividad. Los profesores, narradores o no narradores, según su interés y características deben crear un ambiente pedagógico de continua sorpresa y búsqueda. Al salir de clase no se puede ser el mismo, la carga cognitiva y emotiva tiene que acrecentarse permanentemente para conllevar la creatividad. El docente, simbolizado en Gandalf, tiene la tarea de aconsejar, de brindar caminos que acerquen a la respuesta y de transitar con sus aprendices. El aula

se convierte en una mezcla de magia similar a la del Colegio Howarts con la posibilidad de acceder a dilemas y acertijos científicos y estéticos y, en particular, con la posibilidad de ser creativos y felices.

Abrir la puerta del aula es caminar hacia la maravilla del conocimiento, hacia la imaginación y la fantasía que hacen comprender la realidad. Borges, Katz y Sherezada irrumpieron con lo extraordinario y la posibilidad de su inclusión en la sala de clase. Bain cita ejemplos variados que hacen repensar el proceso y los agentes que en ella intervienen. De la mano de Serling lo desconocido se vuelve una constante. Grass baja el discurso al detalle y Neruda recuerda que el tiempo transcurre y que cada persona es distinta cada día, por consiguiente cada docente y cada aprendiz. La curiosidad de Lucy se ve alimentada, en otra narración, por el maestro Dumbledore y la magia que siempre rodea al acontecer pedagógico. El pensamiento rutinario ahoga la perspectiva; en este sentido un ejercicio de Michalko llama la atención sobre la profundidad del razonar, la cual se complementa con el texto de Tolkien, quien enmarca su obra en un mundo distinto, en un universo circular.

Con lo anterior, la cueva del tesoro dio paso a la dimensión desconocida, a enfrentarse con lo que puede ocurrir o no, a buscar un mundo mejor, o por lo menos distinto y a adentrarse en el sendero de la investigación, de la búsqueda. La puerta abierta deja ver cada aula en un fractal, un universo pequeño, un mundo que debe abordarse con múltiples instrumentos; un cosmos que se tiende a mirar con ojos cuadriculados, pero que puede ser visto desde la casa circular del *hobbit*, que puede ser admirado desde otra perspectiva y con otros ojos. Para salir del aula, para cerrar la puerta se puede acudir a un maestro como Dumbledore, Gandalf, Borges o al profesor que se encuentra en el aula, dispuesto a adentrar al estudiante en un universo diferente, en un cosmos lleno de información, conocimiento y afectividad. Es válido entender que el maestro que tiene el saber puede heredarlo, siempre y cuando los discípulos sepan entender el mensaje: sentir, ver, admirar, amar y abrir la puerta. Sepan entender que la felicidad no se encuentra en el maestro, ni en el aula, que está en cada uno de los aprendices, quienes poseen la llave para abrir la puerta.

Referencias

Anónimo. (1978), *Las mil noches y una noche*. Tomo I. Barcelona, España: Círculo de Lectores.

- Bain, K. (2007). *Lo que hacen los mejores profesores universitarios*, Valencia, España: Universitat de Valencia.
- Borges, J.-L. (1998). *Borges oral*, Barcelona, España: Alianza Editorial.
- Brasey, E; Debailleul, J.-P. (1999), *Vivir la magia de los cuentos*. Madrid, España: Edaf.
- Finkel, D. (2008). *Dar clase con la boca cerrada*. Barcelona, España: Publicaciones de la Universitat de Valencia.
- Grass, G. (1999). *Artículos y opiniones*. Barcelona, España: Galaxia Gutemberg - Círculo de Lectores.
- Grass, G. (2009). *El tambor de hojalata*. Ciudad de México, México: Santillana.
- Grass, G. (2014). *Ensayos sobre literatura*. Ciudad de México, México: Fondo de Cultura Económica.
- Geymonat, L. (1985). *Historia de la filosofía y de la ciencia*. Barcelona, España: Crítica.
- Geli, C. (2007). *Las mil y una noches sin Simbad ni Alí Babá*. En http://elpais.com/diario/2007/11/17/babelia/1195259957_850215.html (consulta: 2 de febrero de 2015).
- Katz, E. (2010). Los anillos de Tolkien y Platón: lecciones sobre el poder, la libertad de elección y la moral. En Bassham, G; Bronson Bronson, E. (2004) *El Señor de los anillos y la filosofía*, Barcelona, España: Planeta.
- Lewis, C. S. (2005). *El león, la bruja y el armario. Las crónicas de Narnia*. Barcelona, España: Planeta.
- López Eire, A. (2015). Retórica antigua y Retórica moderna. En *Humanitas*, vol. XLVII, pp. 871-907. En: http://www.uc.pt/fluc/eclassicos/publicacoes/ficheiros/humanitas47/54_Lopez_Eire.pdf (consulta: 22 de febrero de 2015).
- Michalko, M. (2002). *Los secretos de los genios de la creatividad*. Barcelona, España: Gestión.
- Neruda, P. (1973). "Poema 20". En *Veinte poemas de amor y una canción desesperada. Selección de poemas 1925 – 1952*. Barcelona, España: Círculo de Lectores.
- Ricoeur, P. (2012). *Escritos y conferencias 2. Hermenéutica*. Ciudad de México, México: Siglo XXI.

- Rowling J.K. (2013). *Harry Potter y la orden del Fénix*. Barcelona, España: Salamandra.
- Schneider, S. J. (2012). *1001 películas que hay que ver antes de morir*. Barcelona, España: Random House Mondadori.
- Serling, R. (2006). *The Twilight Zone*. En <https://www.youtube.com/watch?v=NzlG28B-R8Y> (consulta: 3 de marzo de 2015).
- Shattuck, R. (1998). *Conocimiento prohibido*. Madrid, España: Taurus.
- Tolkien J.R.R. (2012). *El Hobbit*. Barcelona, España: Planeta.